

# Un Sacerdote Murió clínicamente y fue Llevado al Cielo, al Infierno y al Purgatorio y Volvió con una Misión

Experiencia cercana a la muerte de un sacerdote indio conducido por su Ángel de la Guarda. Tendemos a pensar habitualmente que quienes han tenido experiencias cercanas a la muerte son laicos, que no tienen un entrenamiento profundo en teología, y por eso muchas de las cosas que ven cuando son trasladados a otras dimensiones – cielo, purgatorio, infierno – no tienen una interpretación si se quiere profesional. Pero este caso es diferente.



Ahora nos encontramos con el testimonio del padre Joseph Maniyangat, nacido en la India, que tuvo un accidente mientras iba a celebrar misa. Murió en el hospital y su ángel de la guarda lo llevó al infierno, el purgatorio y al cielo, donde el Señor le esperaba para pedirle una misión en la Tierra.

## BREVEMENTE SU HISTORIA

Fr. Joseph Maniyangat actualmente es el pastor de la Iglesia Católica Santa Catalina de Siena en Orange Park, Florida, donde dirige una Ministerio de sanación espiritual, mental y física.

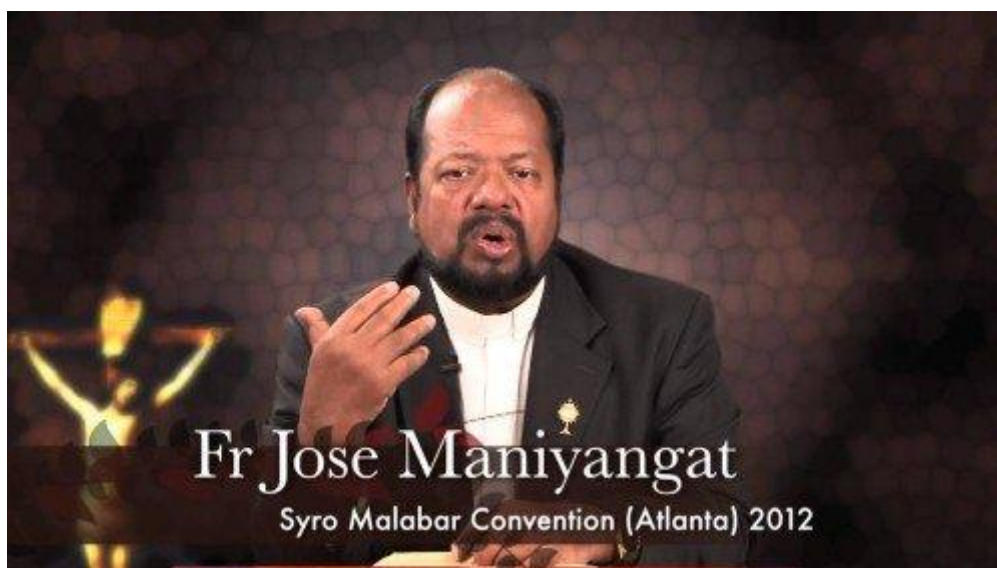
Nació el 16 de julio de 1949 en Kerala, India de sus padres, Joseph y Theresa Maniyangat. Fue el mayor de siete hermanos: Joseph, Mary, Theresa, Lissama, Zachariah, Valsa y Tom.

A la edad de catorce años, entró en el Seminario Menor de Santa María en Thiruvalla para empezar a estudiar para el sacerdocio. Cuatro años más tarde, fue al Seminario Mayor Pontificio San José en Alwaye, Kerala, para proseguir su formación sacerdotal. Después de completar los siete años de filosofía y teología, fue ordenado sacerdote el 1 de enero de 1975 para servir como misionero en la diócesis de Thiruvalla.

Mientras enseñaba en el seminario menor de San Thomas en Bathery en 1978, se convirtió en un carismático y comenzó a realizar retiros carismáticos y conferencias.

El Padre José trabajó en la Diócesis de Idaho entre 1987 y 1989. En 1992, el padre José entró en la Diócesis de San Agustín donde fue asignado a distintos destinos.

**En julio 2011 el padre José fue trasladado a la Iglesia Católica Santa Catalina de Siena en Orange Park, Florida. El Padre José, es el Director Espiritual Diocesano de la Legión de María y tiene un ministerio eucarístico y carismático de sanación. Lleva a cabo misiones de sanación en la parroquia, las principales ciudades de los Estados Unidos y países de ultramar.**



## **EL ACCIDENTE**

Cuenta el padre José. El domingo 14 de abril de 1985, en la Fiesta de la Divina Misericordia, iba a celebrar misa en una iglesia de la misión en la parte norte de Kerala, y tuvo un accidente fatal.

Yo estaba **en una motocicleta** cuando fue impactado de frente por un jeep conducido por un hombre que estaba borracho después de un festival hindú.

Me llevaron a un hospital a unos 35 kilómetros de distancia. En el camino, mi alma salió de mi cuerpo y experimenté la muerte.

Inmediatamente, **encontré a mi Ángel de la Guarda. Vi mi cuerpo y las personas que me estaban llevando al hospital. Les oí llorando y orando por mí.** En este momento el ángel me dijo:

*“Voy a llevarte al cielo, el Señor quiere verte y hablar contigo”.* Dijo también que, en el camino, él quería mostrarme el infierno y el purgatorio.



## **EL INFIERNO**

En primer lugar, el ángel me escoltó al infierno. ¡Era un espectáculo horrible!

**Yo veía a satanás y los demonios, un fuego que nunca se apagará de alrededor de 2.000 grados Fahrenheit, gusanos arrastrándose, la gente gritando y peleando, otros torturados por los demonios.**

El ángel me dijo que todos estos sufrimientos se debían a **pecados mortales no arrepentidos.**

Entonces, comprendí que **había siete grados o niveles de sufrimiento de acuerdo con el número y tipo de los pecados mortales cometidos** en sus vidas terrenales. Las almas se veían muy feas, crueles y horribles.

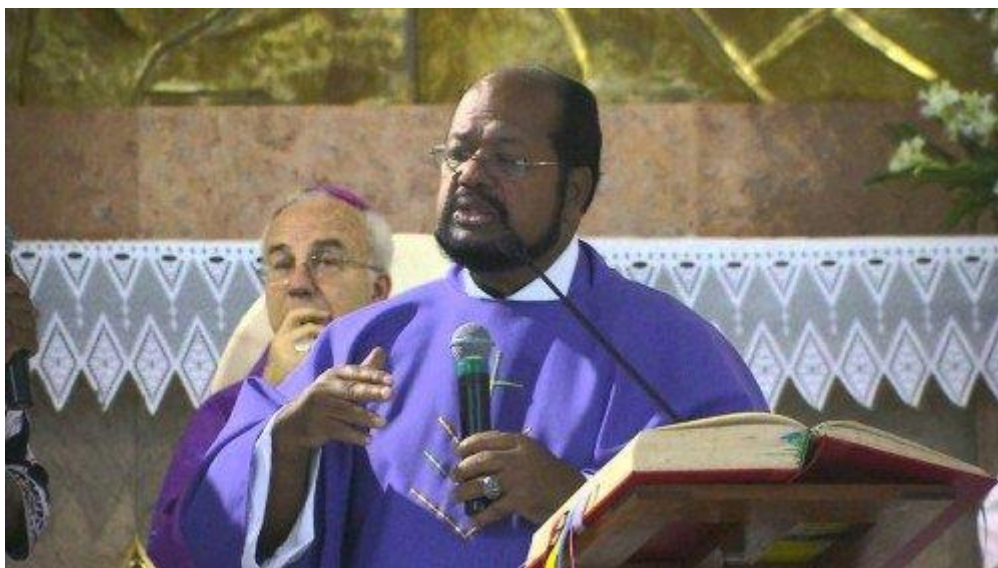
Fue una experiencia terrible. Vi a gente que conocía, pero no estoy autorizado a revelar sus identidades.

**Los pecados que los condenaban eran principalmente el aborto, la homosexualidad, la eutanasia, el odio, el rencor y el sacrilegio.**

El ángel me dijo que **si se hubieran arrepentido, habrían evitado el infierno, y hubieran ido al purgatorio.**

También entendí que **algunas personas que se arrepienten de estos pecados, pueden ser purificados en la tierra a través de sus sufrimientos.** De esta manera pueden evitar el purgatorio e ir directamente al cielo.

Me sorprendí cuando vi en el infierno hasta los sacerdotes y obispos, algunos de los cuales nunca me esperaba ver. Muchos de ellos estaban allí **por haber guiado con enseñanzas erróneas, y mal ejemplo.**



## **EL PURGATORIO**

Después de la visita al infierno, mi ángel de la guarda me acompañó hasta el purgatorio.

También en este caso, **hay siete niveles de sufrimiento y fuego que nunca se apagará. Pero es mucho menos intenso** que en el infierno y no hay peleas ni conflictos.

El principal sufrimiento de estas almas es su separación de Dios. Algunos de los que están en el Purgatorio **cometieron pecados mortales, pero se reconciliaron con Dios antes de su muerte.**

**A pesar de que estas almas sufren, gozan de paz y el conocimiento de que algún día verán a Dios cara a cara.**

Tuve la oportunidad de comunicarse con las almas del purgatorio. **Me pidieron que orara por ellos y que le diga a la gente que oren por ellos también**, para que puedan ir al cielo rápidamente. Cuando rezamos por estas almas, recibimos su agradecimiento por medio de sus oraciones, y **una vez que entren en el cielo, sus oraciones se vuelven aún más meritorias.**



## **EL CIELO**

Después, mi ángel me escoltó hasta el cielo pasando a través de un gran túnel, deslumbrantemente blanco. **Nunca experimenté tanta paz y alegría en mi vida.**

Inmediatamente después, el cielo se abrió, y percibí **la música más deliciosa**, que nunca había oído antes. Los ángeles estaban cantando y alabando a Dios.

Vi a todos los santos, especialmente a la Santísima Madre y San José, y muchos santos piadosos obispos y sacerdotes que brillaban como estrellas.

Y cuando aparecí ante el Señor, Jesús me dijo:

*“Quiero que vuelvas al mundo. En tu segunda vida serás un instrumento de paz y sanación para mi pueblo. Caminarás en tierra extranjera, y hablarás en una lengua extranjera. Todo es posible para ti con Mi gracia”.*

Después de estas palabras, la Virgen me dijo:

*“Haced lo que Él os diga. Yo te ayudaré en tu ministerio”.*

Las palabras no pueden expresar la belleza del cielo. Allí nos encontramos con mucha paz y felicidad, que excede millones de veces nuestra imaginación.

Nuestro Señor es mucho más hermoso que cualquier imagen puede transmitir. Su cara es radiante y luminosa, más bella que mil soles en ascenso. Las imágenes que vemos en el mundo son sólo una sombra de su magnificencia.

La Santísima Madre estaba junto a Jesús, Ella era muy hermosa y radiante. Ninguna de las imágenes que vemos en este mundo puede compararse con su belleza real.

El cielo es nuestro verdadero hogar, todos hemos sido creados para alcanzar el cielo y gozar de Dios para siempre.

Entonces, volví al mundo con mi ángel.

Es difícil para mí describir lo hermoso que es mi ángel de la guarda. Él es radiante y luminoso. **Él es mi compañero constante y me ayuda en todos mis ministerios, especialmente mi ministerio de sanación.** Experimento su presencia donde quiera que voy y estoy agradecido por su protección en mi vida diaria.



## VUELTA A LA VIDA EN LA TIERRA

**Mientras mi cuerpo estaba en el hospital, el médico completó todos los exámenes necesarios, y fui declarado muerto.** La causa de la muerte fue hemorragia. Mi familia fue notificada, y ya que estaban muy lejos, el personal del hospital decidió llevar mi cuerpo muerto a la morgue. Debido a que el hospital no tenía aire acondicionado, estaban preocupados de que el cuerpo se descompondría rápidamente.

**A medida que fueron moviendo mi cuerpo muerto a la morgue, mi alma volvió al cuerpo.** Sentí un dolor insoportable a causa de tantas heridas y huesos rotos. Empecé a gritar, y entonces la gente se asustó y salió corriendo gritando. Uno de ellos se acercó al médico y le dijo:

*“El cuerpo muerto está gritando”.* El médico vino a examinar el cuerpo y descubrió que estaba vivo. Así que le dijo: *“El padre está vivo, es un milagro. Llévalo de vuelta al hospital”.*

Ahora, de vuelta en el hospital, me hicieron una transfusión de sangre y me llevaron a una cirugía para reparar los huesos rotos. Trabajaron en mi mandíbula, costillas, pelvis, muñecas, y pierna derecha. **Después de dos meses, me dieron de alta del hospital, pero mi médico traumatólogo dijo que nunca volvería a caminar.**

Entonces le dije:

*“El Señor, que me devolvió la vida y me envió de vuelta al mundo, me curará”.*

Una vez en casa, todos rezamos por un milagro. Aún después de un mes, y cuando me sacaron el yeso, yo no era capaz de moverse. Pero un día, **mientras rezaba, sentí un dolor espantoso en la pelvis. Después de un rato el dolor desapareció por completo y oí una voz que decía:**

***“Estás curado. Levántate y anda”.***

Sentí la paz y el poder sanador en mi cuerpo. De inmediato me levanté y caminé. Alabé y agradecí a Dios por el milagro.

Fui a mi médico con la noticia de mi curación, y él se quedó asombrado. Él dijo:

*“Tu Dios es el Dios verdadero. Tengo que seguir a tu Dios”.*

**El médico era hindú, y me pidió que le enseñara sobre nuestra Iglesia. Después de estudiar la fe, lo bauticé y se hizo Católico.**

**Tras el mensaje de mi ángel de la guarda, yo vine a los Estados Unidos el 10 de noviembre de 1986 como un sacerdote misionero...**

Fuentes:

- <http://www.frmaniyangathealingministry.com/>
- <http://frmaniyangathealingministry.com/Content/viewcontent.aspx?linkId=41&linkLv11Id=6>
- <http://www.ewtn.com/vexperts/showmessage.asp?number=604990>
- <https://www.osv.com/osvnewsweekly/byissue/article/tabid/735/artmid/13636/articleid/14668/a-journey-to-heaven-hell-purgatory.aspx?ref=top10?ref=top10>